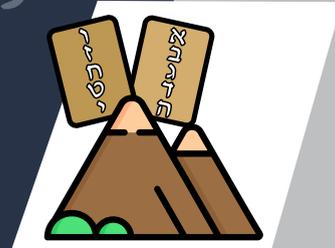


MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:36

Viernes, 14 de Diciembre 2018

6 de Tevet 5779

PARASHÁ: VAIGASH

Nº 31

TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



¿EMIGRANDO MUY LEJOS?

¿Qué costo han tenido las emigraciones en nuestra psiquis nacional judía? ¿Qué consecuencias han habido en nuestra identidad espiritual y cultural como resultado de siglos de andar por el mundo, generalmente por urgente necesidad más que por elección? Claramente, deben haber muchos efectos dramáticos y discernibles. Hoy, en nuestras migraciones libremente elegidas, es necesario que aprendamos las lecciones de nuestra historia.

La parashá de esta semana cuenta la historia de la reunión de Iosef con su familia después de algunas décadas de separación. Iosef es ahora vicerrey de Egipto y envía a buscar a su padre y al resto de su familia, prometiendo sustentarlos durante la carestía que estaba azotando la región. El anciano padre Iaacov accede a descender a Egipto pero necesita alguna garantía Divina. D-os provee dicho estímulo, diciéndole a Iaacov que no tema descender a la tierra de los faraones.

¿Por qué Iaacov estaba temeroso y como se calmaron sus ansiedades?

Los comentaristas ofrecen una serie de respuestas. El estaba poco dispuesto a dejar la Tierra Santa y su presencia celestial especial. Egipto era famoso por su sociedad moralmente depravada. Temía perder a sus hijos en una cultura ajena. El ya era anciano y no quería ser enterrado en Egipto. Con respecto a todo esto, D-os le dió tranquilidad a Iaacov. Por lo que él desciende y el resto es historia.

Pero hubo algo particularmente significativo que el hizo antes de irse. Envío a Iehudá a establecer la primera escuela judía para niños.

Iaacov tomó lo que él consideraba una precaución vital para prevenir la asimilación en Egipto. ¿Cómo mejor podría garantizar la continuidad judía y la protección espiritual y moral de sus nietos? No podía haber una mejor ni más efectiva forma, que la educación judía. Por lo que Iehudá tomó la vanguardia en el camino al desafiante crisol cultural de Egipto.

¿Cuántos de nuestros abuelos rechazaron invitaciones para dejar la Europa del Este en el último siglo porque Norteamérica era una treifene medina (permítame ser generoso y traducir eso como un "país no kosher")? Muchos le puedo asegurar. Mi propio abuelo, Reb Yochanon Gordon, de bendita memoria, se rehusó a considerar mudarse a los Estados Unidos en los años 30, a pesar de que ya tenía tres hermanos allí trabajando como shojtim (matarifes rituales) en Nueva York. No fue hasta que el anterior Rebe de Lubavitch le prometiera que sus hijos iban a permanecer fieles a la Torá y el modo de vida jasídico, y que incluso estudiarían en la Ieshiva del Rebe (un sueño en ese entonces), que accedió a presentar sus papeles de inmigración. Afortunadamente, el sueño se cumplió cuando el Rebe llegó a Nueva York en 1940 e inmediatamente fundó una Ieshiva donde mis tíos estuvieron entre los primeros estudiantes.

Tristemente, sabemos de muchos hijos de padres piadosos europeos que no prosperaron en forma judía en Norteamérica. A pesar del compromiso religioso que tenían sus padres, gente joven nacida o criada en América en comienzos y mediados del siglo 20 fueron frecuentemente arrastrados por la cultura

dominante del gran crisol. Fueron rápidamente americanizados y en el proceso descartaron los valores de sus padres para abrazar la cultura popular de un nuevo mundo seductor. Era excepcional el padre que podía ofrecer algún tipo de resistencia significativa a esta poderosa tendencia social. Pocos fueron suficientemente creativos para comunicar exitosamente los valores del viejo mundo en el contexto del nuevo orden social.

Social, profesional y económicamente, a esa gente joven les fue realmente muy bien, y en una generación se volvieron educados y exitosos a pesar de que sus padres eran inmigrantes analfabetos. ¿Pero judíamente? No muchos manejaron la transición tan bien. Aquellos que permanecieron fieles al estilo de vida de sus padres fueron generalmente aquellos cuyos padres se preocuparon lo suficiente para hacer algo al respecto. ¿Quién sobrevivió judíamente al final? Solo aquellos cuyos padres aseguraron una formación significativamente judía a sus hijos, tanto en la escuela como en el hogar. No fue fácil pero hubieron héroes y heroínas morales que no se dieron por vencidos bajo el riesgo del ridículo de la mayoría.

Iaacov se preocupó en Egipto, mi abuelo se preocupó en Europa y nosotros debemos preocuparnos hoy. Porque la historia ha mostrado que a menos que nos preocupemos lo suficiente para traducir nuestras ansiedades en acción, los hijos de Israel quedarán encantados y cautivados por las civilizaciones pre-vaicash. Que todos tengamos la fortaleza para poner trabajo en las aspiraciones que tenemos para nuestros hijos y que disfrutemos de idish najas ahora y siempre.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



PODER FEMENINO

debemos transformarlo en santidad. El primero corresponde al enfoque "masculino" asertivo, mientras que el último corresponde al enfoque "femenino" nutritivo.

Es por eso que los mandamientos confiados a la mujer (asegurar que la familia sea alimentada de acuerdo a las leyes de la Torá, asegurar la seguridad y calidez espiritual del hogar, ejemplificado por el encendido de las velas de Shabat, y santificar la vida marital) son todas formas de transformar los aspectos mundanos de la vida humana común en expresiones de santidad.

Likutei Sijot, vol. 20, págs. 218 ff.



PARASHÁ EN 30"

Bereshit (Génesis) 44:18 - 47:27

"Todas las almas de la casa de Jacob que vinieron a Egipto fueron 70." (Bereshit 46:27)

Al descender al exilio egipcio, el pueblo judío comenzó el proceso de elevar y transformar las setenta naciones del mundo. El nacimiento de Iojebed, justo antes que la familia de Jacob entrara a Egipto, llevó el número de la familia de Jacob a setenta, permitiéndole así a Jacob comenzar la misión de refinar las setenta naciones.

El proceso de transformar el mundo tiene dos partes: primero debemos curar al mundo de su oposición a la santidad, y luego,

En la onceava sección del libro de Génesis, llegamos al clímax dramático de la historia de José. Comienza cuando Judá se acerca (Vaigash, "y él se acercó" en Hebreo) a José en defensa de Benjamín. La voluntad de Judá de salvar a Benjamín convence a José que los hermanos se han arrepentido y han superado su envidia pasada, por lo que pone fin a su actuación y les revela su verdadera identidad. Inmediatamente José envía a todos los hermanos para que traigan a su padre Jacob a Egipto, donde se asentaría la familia para sobrevivir la hambruna. Irónicamente, la hambruna termina apenas Jacob llega, pero la familia se queda en Egipto cumpliendo el plan de D-os tal como fue prometido originalmente a Abraham.

ERASE UNA VEZ...

Por Tuvia Bolton



Antes de fallecer, Rabí Israel Baal Shem Tov reunió a sus discípulos, revelándole a cada uno la misión que debía cumplir. A Jaim, uno de sus alumnos, le dijo que debía ir de un pueblo a otro, relatando historias del Baal Shem Tov. Un poco desilusionado, Jaim preguntó hasta cuando debería seguir con esto. "Te vas a dar cuenta solo," fue la respuesta. Después de que el Baal Shem Tov falleció, Jaim comenzó a contar las historias de su maestro por todos lados donde viajaba.

Un día, cuando llegó a cierto pueblo, oyó sobre Reuven, un hombre que literalmente "pagaba" por escuchar historias del Baal Shem Tov. Jaim fue llevado a lo de Reuven y este lo invitó a que pasara el Shabat con el y le contara historias. El viernes después de la comida, Reuven y sus invitados prestaron atención a Jaim, esperando oír algunas de sus historias. Algo raro ocurrió y Jaim no recordaba ni una sola historia. Sonrojado, explicó que necesitaba descansar del viaje y que al otro día les contaría varias historias. Shabat al mediodía, sin embargo, ocurrió lo mismo. Otra vez, se disculpó y pidió otra oportunidad a la tarde. La tarde también pasó y Jaim no consiguió recordar ni una historia.

EL CONTADOR DE HISTORIAS

El Shabat terminó, todos se fueron y Jaim ya estaba en la estación de tren para irse, cuando de pronto ise acordó una historia! Excitadamente corrió hacia Reuven para contársela.

"Un día", comenzó, "acompañé al Baal Shem Tov a un pueblo a pasar Shabat. Llegamos un jueves y nos sorprendimos al encontrar el mercado vacío y desolado. Cuando preguntamos que estaba ocurriendo, nos respondieron: ¿Acaso no saben ustedes que hoy es Greena Dorneshtag (jueves verde)? ¡El sacerdote antisemita de la ciudad incita a sus congregantes y luego los manda a matar a los judíos!"

"Mi Rebe me miro, y me envió a decirle al sacerdote que 'Rabí Israel Baal Shem Tov quería verlo'. Temblando, me acerqué al sacerdote mientras daba un discurso fogoso a una gran multitud, y le di el mensaje. Muy asustado me dijo que vendría enseguida luego de su discurso."

"Cuando volví al Baal Shem Tov, me dijo: 'Dile que venga ahora'. Esta vez, el sacerdote se excuso ante la gente y me acompañó. La historia termina que los dos se encerraron en un cuarto por un largo rato

pero no se que pasó allí adentro", concluyó Jaim.

Totalmente sacudido, Reuven dijo a Jaim, "ahora yo tengo una historia para contarte. Crecí toda mi vida como un gentil. Envejecí y me hice miembro del clero y luego convertí en el sacerdote de esta ciudad. Sin embargo, me inquietaba un sueño donde el Baal Shem Tov me decía que soy judío y que regresara a mis raíces."

"Ignore los sueños y continúe con mi trabajo. Sin embargo, en ese jueves cuando usted apareció con el mensaje del Baal Shem Tov, me asusté mucho. El Baal Shem Tov me habló y me dijo quien era yo realmente, y cuales eran mis responsabilidades. Ahí mismo, resolví dejar la Iglesia y regresar a mi religión. Rabí Israel me dijo que cuando alguien viniese y me contase esta historia, ese sería el signo de que mi arrepentimiento había sido aceptado. Es por eso que siempre buscaba oír historias acerca del Baal Shem Tov. Cuando usted vino y no podía recordar ninguna historia, estaba destruido, mi arrepentimiento todavía no había sido aceptado. Ahora, sus palabras me trajeron alivio. ¿No me reconoces?"

¿LO SABÍAS?



El calendario judío tiene varios días de ayuno, la mayoría de los cuales conmemoran varios eventos importantes que giran alrededor de la destrucción de los Templos Sagrados. Ellos son:

3 de Tishrei - Ayuno de Gedalia
10 de Tishrei - Iom Kipur
10 de Tevet - Asara BeTevet
13 de Adar - Ayuno de Esther
17 de Tamuz - Shiva Asar BeTamuz
9 de Av - Tishá BeAv

Las siguientes reglas se aplican a todos los días de ayuno excepto Iom Kipur y Tishá BeAv, que tienen sus propias leyes.

Ayunar es simple. Si usted es un hombre o una mujer saludable mayor que bar o bat mitzvá, abstengase de comer y beber desde el amanecer al anochecer.

Algunos detalles técnicos:

DÍAS DE AYUNO

- Si está embarazada o está amamantando y está dolorida o se siente débil, no ayune este día. Si está enfermo, consulte con un rabino. Pero aunque esté exceptuado de ayunar, deje los dulces y otras exquisiteces para otro día.

- Se puede levantar temprano antes que comience el ayuno y comer algo, siempre que haya tenido esto en mente antes de ir a dormir.

- Intente ir a la sinagoga para los servicios de plegaria del día. Agregamos algunas plegarias especiales de días de ayuno, y leemos la Torá tanto durante las plegarias de la mañana y como de la tarde. Hay también una haftará especial para días de ayuno que se lee luego de la lectura de la Torá por la tarde.

- Si el día de ayuno cae en Shabat, se pospone para el domingo (o en el caso del Ayuno de Esther se adelanta al jueves).

¿Por qué ayunamos? No es nuestra culpa que se haya destruido el Templo. La gente de la época se negó a escuchar a los profetas que les advertían que mejorarán sus caminos. Nosotros estamos sufriendo las consecuencias.

Sobre esto los sabios explican: "Cada generación en la cual el Templo no fue reconstruido, es como si el Templo hubiese sido destruido en esa generación." Si es así, el día de ayuno no es en realidad un día triste, sino un día oportuno. Es un día en el que estamos facultados para corregir la causa de esa primer destrucción, de forma que nuestro largo exilio termine y nos encontremos viviendo en los tiempos mesiánicos; que pronto lo veamos.

El ayuno del 10 de Tevet es el martes 18 de Diciembre de las 3:47 a las 20:27.

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Aldo Wysokikamien A"H

Por su familia.

Dedicado en bendita memoria de la
Sra. Clara Viñer A"H

Por su familia.

"Si tu ves en el mundo algo que necesita ser reparado y la forma de repararlo, entonces has encontrado una pieza del mundo que D-os ha dejado para que tu la completes." El Rebe

En bendita memoria de
**Malka Mazal Tov A"H bat Sara y Tzvi
Matilde Bejar Yaffe**

MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá
por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080
/ 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas,
trátales con respeto.

